

humanitas



Vol. LXII
2010

traduzida. Com este simples acto pretende-se que o texto traduzido ganhe um corpo semântico autónomo e que a história biográfica por si traduzida se aproxime o mais possível do pensamento do seu autor. Por vezes, para que o original mantenha a sua precisão e coerência é necessário que a tradução que dele se faz contribua com ligeiras explicitações e ajustamentos que o façam ser inteiramente perceptível (cf. p. 96).

Uma bibliografia sumária mas essencial encerra este volume. Este capítulo final condensa os principais espécimes de publicações sobre os autores que dedicaram a sua escrita às figuras de Galba e de Otão.

Através deste trabalho de J. L. Brandão, ficamos com uma ideia precisa das narrativas que Plutarco deixou sobre os imperadores Galba e Otão que ficaram «ligados à história da Península Ibérica» (p. 7). Estas biografias do Queronense reflectem aspectos da vida privada e da vida pública dos seus protagonistas e dos seus adversários. Querelas, intrigas, mal-entendidos e inimizades fazem parte da história do Império Romano que sucedeu a Nero. Este conjunto de atritos marca um período em que a perfídia é mais forte que a confiança e que paulatinamente define a conclusão da dinastia Júlio-Cláudia.

A cobiça e a ambição pelo poder do império contaminou o bem-estar colectivo e arruinou um dos seus principais propósitos, nomeadamente o de unir diferentes povos e regiões em torno de um espírito pacífico com vista a alcançar uma convergência e um engrandecimento cultural.

ANA LÚCIA CURADO

PLUTARCO. *Vidas Paralelas: Péricles e Fábio Máximo*. Tradução do Grego, Introdução e notas de A. M^a. Guedes Ferreira, Universidade do Porto, y Á. Rosa Conceição Rodrigues, Universidade de Coimbra, Coimbra 2010.

Formando parte de una utilísima *Colecção de Autores Gregos e Latinos. Série Textos*, editada por el Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos de la Universidad de Coimbra, este manejable y cuidado volumen se integra igualmente en un proyecto científico (*Plutarco e os fundamentos da identidade europeia*) financiado por la Fundação para a Ciência e a Tecnologia, incrementando así el número de volúmenes publicados desde el 2008 por dicho Centro que responden a uno y otro designios. Esta doble

perspectiva que confluye en la obra aquí reseñada explica sus rasgos más destacados: apreciable valor didáctico universitario y actualizado interés científico. A ello se une el diseño de una estructura ya contrastada en similares publicaciones precedentes –seis volúmenes sobre obras de Plutarco, *Vidas Paralelas y Obras Morales*.

La responsabilidad de esta edición es compartida de la siguiente manera: A. M^a Guedes se ha encargado de la “Introdução Geral”, “Vida de Péricles. Introdução y Tradução” (pp. 7-148) y Á. Rosa Conceição Rodrigues de la “Vida de Fábio Máximo. Introdução y Tradução” (pp. 149-237). Se inicia así el volumen con una “Introdução Geral” (pp. 7-19) en la que se analizan brevemente las diferencias y semejanzas entre ambos personajes. Sigue la *Vida de Pericles*, con una “Introdução” propia (pp. 23-46), una “Tábua cronológica” (pp. 47-50) que contempla los hechos más relevantes de la historia de Grecia simultáneos al devenir de la vida del estratega griego y los datos más relevantes del biografiado. Se inserta después la traducción de la vida plutarquea (pp. 51-148), y a continuación se inicia una disposición similar para la de Fabio Máximo (“Introdução” pp. 151-175; “Tábua” pp. 176-178; “Tradução” pp. 181-230), seguida de la *Syncrisis* de ambas vidas efectuada por el biógrafo griego (pp. 231-237), y de una “Bibliografía” esencial y actualizada (pp. 239-248), concluyendo el volumen con un “Índice de nomes” (pp. 249-257). Todas y cada una de las secciones mencionadas dispone de convenientes notas aclaratorias a pie de página.

Ya en la “Introdução Geral” se revela en palabras del biógrafo griego (*Moralia* 243b) el objetivo del método comparativo en la exposición de las *Vidas*, que no es otro que conseguir la mejor caracterización de las virtudes y vicios de los personajes a través de similitudes y diferencias entre las vidas de éstos, situadas en los contextos concretos y particulares circunstancias en que aquéllos se enraizan y manifiestan. Al cromatismo propio de ambas vidas se une también la diferente estructura narrativa de cada una, que las autoras destacan debidamente en sus peculiaridades. Ahora bien, el método plutarqueo se basa en el reconocimiento de unas fundamentales semejanzas entre el griego y el romano que evidencia el mismo biógrafo y las autoras singularizan con la enumeración de los capítulos. Es perfectamente adecuado, y con ello se manifiesta en nuestra opinión la idiosincrasia del género biográfico, que las autoras presten mayor importancia a las similitudes de las cualidades morales, también reveladas por Plutarco en el proemio de la *Vida de Pericles* (2,5), que los dos personajes muestran con sus comportamientos y actitudes en diversas circunstancias;

cualidades que generan en los que las contemplan el deseo de imitación de las acciones del hombre-modelo. La contextualización filosófica mediante Aristóteles y Platón que efectúan aquellas ilustran la dimensión moral y el objetivo pedagógico que estas vidas obtienen, indiscutiblemente, con procedimientos retóricos. No en vano Plutarco vive en el siglo II d.C., auge de la Segunda Sofística.

En la pormenorizada “Introdução” a la *Vida de Pericles* comienza destacándose este objetivo pedagógico del biógrafo griego, quien ya desde el mismo proemio y repetidamente en el transcurso de la vida destaca las cualidades esenciales que aquél comparte con el romano: moderación, justicia y control de la irreflexión de sus conciudadanos. En el análisis detenido del contenido de la vida es mérito especial de la autora poner de relieve la estructura, tópicos y recursos narrativos del género. Divide la narración en varios apartados que, en nuestra opinión, se corresponden con las partes de un discurso del *genus demonstrativum*. En el primero señala los *portenta* (sueños) que acontecieron ante el nacimiento de tamaña figura; el nacimiento propiamente dicho, en el que destaca que el niño tenía una cabeza demasiado grande, interpretando este hecho como consecuencia de las cualidades intelectuales, morales y políticas que le distinguieron a través de su vida. Fue educado por personalidades ilustres de la sociedad ateniense, entre ellas, el músico Damón, los filósofos Zenón de Eleia y Anaxágoras de Clazómenas.

En el apartado segundo, *narratio*, se detiene el biógrafo en detallar las cualidades morales de Pericles (prudencia, sensatez, perspicacia, grandeza de alma, magnificencia, generosidad...) y en la descripción fisiognómica. Su afán por la vida política hace que descuide en parte su vida social, poniendo al servicio de la democracia una actitud aristocrática. Su elocuencia es utilizada como arma para la ascensión política. La autora hace hincapié en la actitud incorruptible de Pericles. Sin embargo, como es preceptivo en el género biográfico, se narran sus vicios, efectuándose la *vituperatio*: muchos ciudadanos lo criticaron e, incluso, consideraron que los sufrimientos que padeció por la muerte de sus hijos, familiares y amigos, fueron un castigo a su arrogancia.

Tras la muerte recibió las mayores alabanzas, *peroratio*, que han llegado hasta nuestros días, observando Plutarco, en *Per.* 39,3 que ninguno de sus sucesores poseía su sensibilidad viva y sabia y que era moderado en la austeridad y grave en la moderación.

La *Vida de Fábio*, en su primera parte, ofrece un examen sincrónico en el que se engloban las cualidades morales del personaje, entre las que destaca la “prudencia” como principal virtud (Enio 12.363: *Unus homo nobis cunctando restituit rem*) a la que llega a través de la dulzura, tranquilidad y silencio, asociadas a su *physis*. A partir de esta sección presenta Plutarco la *narratio* con el método biográfico de la sincronía, exponiendo las cualidades ya citadas más otras para alabanza del biografiado, *laudatio*, pero sin dejar de resaltar los vicios, según el programa moral de las *Vidas Paralelas* y de la estructura general del género, al que la autora hace referencia citando las propias palabras de Plutarco en la *Vida de Alejandro* (1,1-2): “... muchas veces un pequeño gesto, una palabra o una broma reflejan mejor el carácter que los grandes combates...” La descripción del funeral sirve al autor de alabanza de Fabio, cuyas exequias fueron pagadas por el pueblo romano, que lo aclamó como un “padre”. De su fama posterior, *peroratio*, dice la autora que esta figura ha sido motivo de emulación hasta nuestros días.

Los elementos tenidos en cuenta por el biógrafo, naturaleza, educación y medio social, que reciben atención en la estructura y contenidos biográficos y en la valoración moral de ambos personajes, corresponden a los criterios culturales y retórico-filosóficos en boga durante la época del autor. También son elementos y criterios que la autora contextualiza pertinentemente en la época y circunstancias del biografiado, de acuerdo con las propias ideas del biógrafo: énfasis en su capacidad oratoria, importancia de la educación, oportuna adaptación de los acontecimientos a sus intereses, moderación, valor de la acción política... Desde el punto de vista del autor griego, destaca en ocasiones la consciente ambivalencia en la perspectiva respecto a las acciones de los biografiados (p. 162), la mezcla de bien y mal, a veces en un precario equilibrio cuya valoración final, orientada por la *syncrisis*, queda en manos de los lectores; es el lector-receptor quien, contemplando con sus ojos la imagen de una vida como trazada por un pintor (p. 168), tiene la posibilidad de valorar el efecto final en relación con la verosimilitud (*cf.* también p. 170, a propósito de la pretensión de verosimilitud ante el receptor). Fijar en el receptor la imagen y la memoria de una determinada figura es objetivo que sirve a un moralista con intención pedagógica, y también a un anticuario, un investigador de la historia interesado por personajes pretéritos. Pero estos rasgos e intereses también se revelan quizá mereciese la pena insistir en ello- como no menos propios de la Segunda Sofística, a la que el gran biógrafo no sería ajeno en muchos de

sus rasgos definidores, dentro de su singularidad. Su misma adhesión a la ética aristotélica y a Platón, que las autoras resaltan convenientemente en tantos lugares, se inscribe con propiedad en el proceso de recuperación de la filosofía antigua que tiene lugar en ese periodo.

Plutarco biógrafo orientará a su fin propio los datos extraídos de las fuentes: “o escribimos historias sino vidas” (p. 171). El objetivo educativo y moral de estas vidas no nos parece en cambio que invoque tanto a una “elite of the empire” necesitada de un ideal de vida, según sostiene P.A. Stadter (cf. p. 171), cuanto a un público mucho más amplio no solo interesado por el *prodesse*, también por la *delectatio* pretendida por un nuevo género literario que sabe aprovechar todos los recursos de la formación retórica sin renunciar a sus impulsos éticos. En este sentido la autora asume una posición ecléctica, en tanto define al maestro griego como “sobretudo un grande divulgador da filosofia” (p. 173). El impulso ético y político-social de una de estas dos imágenes diseñadas por el biógrafo de Queronea, diseños que transcurren indudablemente por los cauces de la filosofía y de la retórica, es certeramente detectado por la autora, mediante la evocación de The Fabian Society creada por antiguos intelectuales del Reino Unido e Irlanda en 1884, que desde entonces viene inspirando a generaciones de políticos y a movimientos sociales (pp. 174 s.).

Los términos y contenidos conceptuales con mayores implicaciones y más problemáticos son ilustrados, en las introducciones y en las abundantes notas a pie de página, contextos de Plutarco y otros autores griegos (Aristóteles, Platón, Teofrasto, Tucídides, Dionisio de Halicarnaso) y latinos (Cicerón, Plinio el Viejo, Tito Livio y otros), incorporando además observaciones críticas basadas en la bibliografía moderna pertinente. La traducción es fluida, bien trabada y elegante; las autoras se comprometen con sus lecturas, ya que no se incluyen notas al texto original ni comentarios lingüísticos, dejando así evidente la finalidad principal de esta edición, lograr la difusión del pensamiento y valores del gran autor griego, situándolo debidamente en su entorno y obra. Por este acierto y el irreprochable modo de proceder felicitamos a las autoras y al Centro de Estudios Clásicos por alentar y acoger proyectos semejantes.

J. A. SÁNCHEZ MARÍN